

CONCLUSIONES MESA 6

TIC – DISCAPACIDAD

El debate con colegas de diferentes bibliotecas nos permitió analizar la accesibilidad para todos, considerando no sólo las personas con discapacidades, sino también aquellos que poseen alguna limitación temporaria.

Ante esta dificultad hay que buscar alternativas y oportunidades, considerando según las particularidades de cada institución. Por lo que creemos necesario redefinir algunos conceptos cuando hablamos de “discapacidad”.

Esto lo decimos, porque al analizar la variedad de exponentes y sus procedencias nos damos cuenta que hasta que no tenemos la situación concreta no nos ponemos a pensar si nuestras unidades tienen accesibilidad para todos.

Las Tic y la educación especial son materia pendiente, tanto en la provincia como en el país. Con respecto a la capacitación para docentes y bibliotecarios, para que de esa manera pueda ser una herramienta para los alumnos.

Por otro lado, las escuelas especiales no cuentan con bibliotecas ni cargos bibliotecarios; las que han logrado algún tipo de ejecución, lo han hecho como autogestión. Los recursos económicos de ciertas políticas parecen priorizar otros aspectos, como lo es el deportivo.

La particularidad del tema es que ante la política inclusiva, las escuelas comunes de la provincia, deben absorber matrícula de niños con un abanico de capacidades diferentes y dificultades para lo que ni las bibliotecas cuentan con las previsiones al respecto, ni los docentes, con la capacitación adecuada. A veces tenemos la sensación que toda la previsión se limita a alguna cuestión edilicia (construir rampas de acceso).

De manera que, hacer accesible la información en todos sus formatos y el uso de las bibliotecas de manera autónoma para ciertos usuarios, resulta una tarea compleja.

El material compartido aportó información en cuanto a recursos que se pueden utilizar desde periféricos y software adaptados...

Nos quedamos:

- Con interrogantes para repensar las unidades donde trabajamos.
- La posibilidad de utilizar, gestionar y obtener herramientas sencillas y de bajo costo, como lupas, dispositivos, archivos de voz o textos grabados, adaptaciones tecnológicas o software gratuitos.
- Redefinir y direccionar el perfil del bibliotecario para no tender a querer saberlo todo o asumir todos los roles, sino más bien establecer lazos colaborativos, buscar ayudas, gestionar recursos o programas de manera corporativa (por ejemplo las necesidades de todas las BE, o las públicas, etc).
- Pensar con la comunidad de usuarios, proyectos que contemplen el abordaje de los derechos civiles en acciones concretas y colectivas.
- Promocionar los servicios de las unidades de manera que las personas con discapacidades o limitaciones temporarias se acerquen a las bibliotecas y ofrecerles alternativas.
- Definir una agenda o lista de instituciones a las que se pueda recurrir como para saber qué hacer o pensar soluciones; como es el caso del INADI, etc.